LA COMPETITIVIDAD Y LOS SEÑORES CANDIDATOS

Por Hugo Tobar Vega

Competitividad, se define como la cualidad de un participante en la gestión de producción de bienes o servicios; que le permite competir con buen potencial, para producir mejores bienes o servicios y con un mejor costo-beneficio que sus competidores. Competitividad también es la habilidad de un participante para producir bienes o servicios, que sus competidores no son capaces de producir; y tiene además la habilidad de venderlos con ganancia en el mercado; y sin ninguna subvención.

La competitividad nace cuando Adam Smith, el economista escocés en 1976 escribió el libro "La Riqueza de las Naciones". Explicó como funciona la economía y la distribución de la riqueza. Su mayor contribución fue SEPARAR LA ECONOMÍA DE LA POLÍTICA. Decía que el gobierno debía mantenerse fuera de todo lo que es negocio; que deje que la gente cuide sus intereses y que compita a base de un mejor producto. El Estado solo debe ser regulador y controlador.

En economía pura, competición demanda a los actores estar bien informados de lo que pasa; y con un accionar independientemente el uno del otro. Que siendo en número bastante grande, no pueden individualmente elevar los precios; bajo el riesgo de afectar sus ventas. Además, todos tienen una fácil entrada y salida de un mercado específico. Pero la competitividad tiene dos grandes amenazas, el oligopolio y el monopolio:

El oligopolio se produce cuando, algunos competidores se organizan para imponer precios en el mercado en solo beneficio de ellos; con perjuicio del consumidor.

El monopolio por otra parte es cuando, solo existe un solo competidor que puede variar los precios, en su único beneficio.

Las teorías de Smith establecen la competitividad, pero determinan que la única gestión del Estado es la de controlar que no se produzcan los oligopolios y monopolios. Cuando estos se trasladan al ámbito internacional, la competitividad es afectada por los subsidios que hace un Estado a sus competidores; y además, fija barreras arancelarias para el ingreso de productos de otros. Esto es lo que, a través de los años los Países Industrializados han aplicado a los llamados Tercermundistas; así:

Primero, impusieron los precios a sus productos como: vehículos, maquinarias y;

Segundo, mantuvieron constantes o reducieron los precios de materias primas que vienen de los subdesarrollados; como el cacao, café, azúcar, banano, petróleo crudo; que casi por más de treinta años han mantenido un valor constante o menor, afectando sus economías; quienes han sido incapaces de industrializarse.

Con estos antecedentes; hoy día la prioridad fundamental del Ecuador es su productividad por tanto su competitividad. En el mundo hoy globalizado por el gran avance de las comunicaciones, esté es uno solo; los países están en contacto instantáneo sin importar distancias geográficas. Infelizmente el Ecuador es uno de los países con el más bajo índice de competitividad.

Así, la Escuela de Economía de la Universidad de Harward de Cambridge Massachussets, ubica al Ecuador ha inicios del 2002 en el puesto No. 68 entre 75 países analizados en el mundo; una de las economías menos competitivas.

Las causas de esta pobre competitividad es el producto de otros índices muy negativos que tiene el Ecuador y son los siguientes:

- Índice de Libertad Económica es 117 en el mundo.
- Índice de Acceso a Capitales es 69.
- Índice de Desarrollo Humano es 84.
- Índice Estabilidad Política es 88.
- Índice de Efectividad del Gobierno es 91.

Pero en lo fundamental, el CUMPLIMIENTO DE LA LEY; está en el puesto 89; pero en corrupción si ocupa los primeros lugares.

El Gobierno del Ecuador hace más de un año, creó el Consejo Nacional de Competitividad; en este año de gestión ha hecho nada o muy poco para mejorar estos índices. No hay reformas estructurales, se ahuyenta al inversor, se ahuyenta al empresario; ya que por mas de casi setenta años el Ecuador tiene una legislación laboral que hace al trabajador enemigo del empresario.

En este contexto el Ecuador hoy se encuentra en un punto crucial de su historia; se tiene que elegir dentro de dos meses a un nuevo Presidente. Hay trece aspirantes: Gutiérrez, Neira, Noboa, Bucaram, Alarcón, Borja, Villacís, Velásquez, Hurtado, Tubón, Vargas, Roldós y Baki. Las acciones preliminares de estos futuros presidentes y futura presidenta, están casi todas enmarcadas dentro del mismo accionar electorero y politiquero de siempre.

Algunos o muchos, ya han participado como gobernantes, diputados o funcionarios públicos bajo la misma tónica. Solamente Velásquez presenta un libro con su programa de gobierno; espero que lo cumpla si es electo. Ninguno habla de lo hoy crucial y fundamental para un Ecuador dolarizado: tenemos que vender al exterior mucho más que lo que compramos; para apuntalar la dolarización, que nos ha salvado de la debacle devaluatoria que hoy envuelve a la tercermundista América del Sur.

Con este panorama político electoral, el pasado 10 de este mes; Diario EL TELÉGRAFO, en la sección B, trae un título importante: "FALTA DE COMPETITIVIDAD PREOCUPA AL ALCALDE". Nebot dice:

"Lo que cabe aquí es una reforma del País en la que pueda convertirlo en un gran centro de comercio internacional, en una gran unidad productora y productiva y en un gran imán de inversión extranjera". Dice también;

"La AGD es un supermercado nacional de todo tipo de actividad, y si quisiera marchar la economía aprovechando los bienes que ya tiene, no necesita prestar ni obtener dinero".

Desgraciadamente Nebot no es candidato, ha sido un político diferente a los otros; tiene mentalidad y se preparó para ser estadista. Hoy no es candidato porque me temo tiene miedo a perder otra vez; ya que en forma sorprendente en 1992 perdió con Sixto y en 1996 luego de ganar la primera vuelta, se produjo el absurdo más grande en la historia, cuando perdió en la segunda vuelta con Abdalá.

El gobierno de Abdalá no duró ni seis meses, más que todo por su falta de preparación y errores contra la ética y la gobernabilidad. El pueblo lo echó del poder y siguió la debacle con el internazo de Fabiolo; luego la elección de Mahuad, su destitución y el actual gobierno interino del Vicepresidente Noboa que tuvo que asumir la Presidencia.

Hay un consenso importante que Nebot es el Presidente que hoy el Ecuador necesita; salvo ciertos errores como el impuesto al uno por mil, y hoy por hacerse el gran facilitador, se ha involucrado en el dragado de Puerto Marítimo, cosa que por Ley es asunto solo de Portuaria (de esto en detalle trataré otra vez pronto).

Nebot tiene la preparación, las ejecutorias y mas que todo el liderazgo para dirigir el país. Una carta más de presentación; está en su labor en la Alcaldía; continuando y superando la obra iniciada por León. Esta gestión ha sobrepasado los límites esperados, al transformar a Guayaquil en una metrópoli moderna a lo ancho y largo de la ciudad. Su labor a mas de asuntos propios de una ciudad, como son: mercados, vías, pasos de descongestionamiento y otros; incluye centros culturales, educación, seguridad, salud, etc. Hoy Guayaquil es una ciudad en donde da orgullo vivir; no como era allá por 1990, cuando el Departamento de Aseo de Calles tenía cinco mil pipones y montañas de basura por doquier.

Infelizmente, Nebot no es candidato y de los trece; quizá Velásquez y Roldós comprendan en algo la situación del país y no están tan contaminados por la politiquería ni por grupos que tienen cataratas en los ojos; que por sus dogmatismos caducos no pueden ver al Ecuador próspero, moderno...!Y MAS QUE TODO, COMPETITIVO!.